

# El vértigo invade ahora a los separatistas en vísperas de declarar la ruptura con España

RAMÓN  
GORRIARÁN



Gana espacio entre ellos la tesis de una 'desconexión' con salvaguardas para evitar adentrarse en un punto sin retorno

**BARCELONA.** El independentismo catalán no es un frente monolítico, y a medida que se acerca el momento de la verdad surgen las dudas y las fisuras. El vértigo ha aparecido a tres días del pleno del Parlamento que debería consumir la secesión, porque la Cámara se va a reunir a pesar de la prohibición del Constitucional. Un miedo escénico que afecta, sobre todo, al PDeCAT, pero también se ha extendido a Esquerra Republicana. La CUP es inmune a estos temores.

La intención inicial de una declaración de independencia irreversible, despojada de salvaguardas, encuentra cada vez más oposición entre las fuerzas soberanistas. La realidad no aguanta lo que se puso en su día en el papel, en concreto en el artículo 4 de la ley del referéndum, que fija el plazo de 48 horas desde la proclamación de los resultados de la votación para que el Parlamento de Cataluña declare la independencia. El traslado del Banco Sabadell de su sede a Alicante y la decisión que tomará hoy Caixa-Bank en el mismo sentido, es posible que a Mallorca, fue interpretada por muchos como el preludio de una estampida de otras empresas.

Ello sumado al fracaso de los intentos de lograr una mediación por el rechazo del Gobierno de Rajoy a



La alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, en un acto ayer con los cónsules de la UE en el Ayuntamiento para debatir sobre el referéndum. :: EFE

**Iceta afirma que, cuando el catalanismo está al borde del precipicio, suele dar un paso adelante**

prestarse a esa operación, negativa a la que se sumó el PSOE, y la fría respuesta de la comunidad internacional, sobre todo de la Unión Europea, han dibujado un negro horizonte que ha generado dudas entre el soberanismo, reconocen en la alianza Junts pel Sí.

«Necesitamos más meses de tiempo», dijo ayer la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau. Una reflexión cada vez más compartida. El exconsejero de Economía Andreu Mas-Colell, exponente del sector más templado del PDeCAT, ha escrito en diario Ara que se impone «uno o dos años de suspensión activa y temporal de la unilateralidad».

Un tiempo que podría emplearse en buscar un espacio de entendimiento mínimo con el Gobierno de Mariano Rajoy y en paralelo convocar unas elecciones que no estén marcadas por el fracaso del proce-

so soberanista. «Peor que hacer una DUI (declaración unilateral de independencia) –apunta Mas-Colell– sería que hiciéramos una proclamación a falta de otra cosa».

Los dos periódicos más importantes de Cataluña se sumaron ayer en sus editoriales a esta reclamación de diálogo y tiempo a los dos gobiernos. «La DUI sería un tremendo error», tituló 'La Vanguardia'. «Por Catalunya, elecciones», encabezó 'El Periódico'. Hasta un nada sospechoso de tibieza como el representante de la Generalitat de Cataluña ante la Comisión Europea, Amadeo

Altafaj, confesó que «una DUI sería difícil de gestionar». Pero a pesar de estos avisos y titubeos, quienes conocen bien al soberanismo son escépticos ante una marcha atrás.

El líder del PSC, Miquel Iceta, comentó ayer a 'La Verdad' que, cada vez que el independentismo «ha estado al borde del precipicio, ha dado un paso al vacío». Unas palabras que se vieron avaladas por las declaraciones en las últimas horas del vicepresidente y el presidente de la Generalitat. Oriol Junqueras recordó que los independentistas «siempre hemos hecho lo que decíamos

Matrícula Abierta  
Curso 2017-2018

## Centros de Educación Infantil Bilingües de 0 a 3 años

Lysmon Puerta de Murcia  
Lysmon La Flota

966 181 123

Grupo Lysmon  
Escuelas Infantiles 0 a 3 años

## El conflicto catalán preocupa cada vez más a los ciudadanos

■ M. E. ALONSO

**MADRID.** La preocupación ciudadana por la independencia de Cataluña se ha intensificado en los dos últimos meses, coincidiendo con la convocatoria del 1-O. Según el último barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), publicado ayer, la posible desconexión de la autonomía del resto de España se ha convertido en uno de los tres principales problemas para el 7,8% de los españoles. La realización del sondeo, en la primera quincena de septiembre, coincidió con la aprobación ilegal en el Parlamento catalán de las

leyes del referéndum y de transitoriedad, orientadas hacia la proclamación de una república catalana, y con el aumento de la tensión en las calles y las instituciones. Entonces todavía no se había celebrado el referéndum del 1 de octubre, con lo que para conocer el efecto de los últimos días sobre la opinión pública habrá que esperar a la publicación del próximo barómetro de noviembre.

El desafío separatista ya experimentó un repunte en el último, donde el porcentaje de preocupación por la hipotética secesión catalana era del 2,6%, algo más del do-